ÁGUILAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION: Conde Aranda, 7 SE PUBLICA LOS DIAS 5, 12, 20 Y 28 DE CADA MES TALLERES: Plaza de la Constitución

PRECIOS: Número suelto 0'20. — Por suscripción, 0'75 al mes. — España, 2'75 trimestre. — Extranjero, 13'50 al año.

AÑO II — AGUILAS 28 DE JUNIO DE 1928 — NÚM. 48

Juegos Florales y el Coso Blanco

El miércoles último se reunieron en el Círculo de Artes y Comercio previamente convocados por el Presidente de la Sociedad, las Subcomisiones encargadas de llevar a cabo los Juegos Florales.

El objeto de la reunión fué el de cambiar impresiones sobre las gestiones realizadas para buscar mantenedor. Se acordó intensificar las mismas hasta encontrar un nombre de altura que garantice el éxito; después que se tenga resuelto este punto principalísimo, se procederá a todo lo demás; muy bien y adelante.

No queremos dejar sin contestar a don José López Muñoz que actúa con gran entusiasmo en una de las Comisiones; dijo en un tono algo áspero que no correspondía a la cordialidad con que nosotros le hemos hablado desde estas columnas, que como presidente del Casino, se dirigía a los periodistas presentes para hacerles saber que él no recogía la proposición hecha por el periódico »Aguilas» para que el Casino se encargara de hacer un Coso Blanco, por que estimaba que dada la popularidad del festejo, ello era incumbencia del Ayuntamiento; que el Casino no tenía más misión que procurar los recreos y comodidades posibles a sus asociados y que a eso se concretaba; sin perjuicio si el Alcalde lo requería, de cooperar a los festejos que se hicieran como cualquier otro.

Este es un criterio del señor López que nosotros respetamos; pero creíamos y seguimos creyendo, que el Casino no puede actuar dada su significación social, *como cualquier otro*; es decir; como lo haría con más o menos extensión un simple tendero; no: el Casino tiene el deber moral de cooperar más que nadie a toda obra de cultura y atracción de forasteros que en beneficio de Aguilas recaiga, porque en él se domicilian todas las clases directoras del pueblo, que con su aguileñismo ferviente, han de impulsarnos a todos, en el ideal grande de hacer un Aguilas hermosa, ¡que haremos los demás si ellos no nos dan ejemplo! aparte de otras razones no oportunas aquí y que a ellos no se les ocultaron...

En Murcia, en Cartagena, en Valencia, en Alicante y en todas partes, las entidades organizan sus festejos que ofrecen a su Ayuntamiento y éste acepta como es natural, reservándose la dirección general de los festejos, encargándose de costear los gastos generales, aparte de que él por su exclusiva cuenta, también organice alguno· Si el Casino de Aguilas entiende las cosas de otra manera, allá él con su criterio; pero queremos hacer constar que nosotros no hacemos cuestión de gabinete el que haga el Coso Blanco, festejo luminoso y espléndido que honra a quien lo hace y que termina siempre con un brillantísimo baile blanco de sociedad

Si al Casino le parece demasiado populachero el mencionado festejo, pues que lo haga el Ayuntamiento o quien quiera; pero no por eso el Casino puede inhibirse de organizar otro festejo digno de su representación social.

Y no va más.

PARA EL PÓSITO PESCADOR, BALNEARIOS Y CINES

Una velada marítima

Otro festejo se nos ocurre de los que pueden organizarse para dar al traste con los ridículos de años anteriores «Una Velada Marítima» festejo fantástico de coste muy económico por los nuevos elementos que hoy existen. Se lo ofrecemos al Pósito Pescador ayudado por los Balnearios y Cines. Vamos a explicarnos.

Son treinta y tantas mamparras las que actualmente se dedican en Aguilas a la pesca; cada una de esas mamparras, prescindiendo de los barcos auxiliares, cuenta con un barco grande provistos de motor y de potentísimos focos de luz por gasolina; sus tripulantes o armadores pueden adornarlos caprichosamente con farolillos a la veneciana, que el Ayuntamiento les puede prestar de los que tiene de las antiguas verbenas, o con los restos que quedan en poder de don Joaquín López que también se los puede prestar, de otra velada marítima que se hizo, hace años, con excelente éxito.

Un desfile de estas embarcaciones alumbradas y adornadas como hemos dicho por delante de los balnearios y Colonia, sería magnífico.

El coste de este festejo sería insignificante; la gasolina y alguna otra pequeñez Como lo han de hacer las mamparras, por eso le ofrecemos la dirección de él al Pósito. Los pescadores no están los pobres para gastos y hay que dárselos todo para que ellos no tengan que poner más que el trabajo, estimulado por el ofrecimiento de tres premios como en las regatas, es decir; que esto vendría a ser una especie de regata nocturna con barcos a motor y adornados.

Para costear la gasolina y demás de todos los barcos, más los premios, ahí están los balnearios y los Cines que deben encargarse de hacer de algún modo esa noche, la recaudación necesaria entre el público; por ejemplo, haciendo pagar la entrada a los balnearios y poniendo sillas de pago a todo lo largo de la Colonia; y no miren esto a base del negocio que puedan hacer esa noche en sus respectivas empresas, porque esto sería torpe; hay que mirarlo bajo el punto de vista general de atracción a Aguilas, para que aquí venga más gente y la temporada veraniega sea más larga; así el pescado se vendería más y mejor y habría más gente para bañarse y asistir a los Cines; por eso decimos que hay que descontar los negocios de esa noche.

Persistimos en nuestro propósito de modernizar los festejos en bien de Aguilas. El Pósito, Balnearios y Cines tienen la palabra, avalorada por el dignísimo señor Ayudante de Marina.

La opinión del lector

Dios me dé buenos lectores. ¿He puesto Dios? Ya no lo quito. La cuestión es que nos entendamos.

Dios me depare buenos lectores, insisto.

Ya hemos quedado en que no hay un autor de calidad detrás de cada esquina. El autor que es un animador: un dinamizador, es una «rara vis».

Lo que abunda es el autor que no aumenta que no se aumenta y pingüifica más que a sí mismo; el autor batata, generador de hastío y de sueño y sopor profundos.

El otro, el que sabe comunicar la dulce embriaguez de la vida, se lo encuentra uno tan de tarde en tarde que ya va pareciendo un mito.

Andan muy escasos los autores que no nos menguan.

Y no menos escasos que éstos van los buenos lectores. Pero, ¿qué lectores son los buenos?

Yo no consideraré tales sino los que sean para mí como yo he sido para los otros escritores.

No existe, desde luego, el lector ideal. Yo, por lo menos, no he podido, leyendo, llegar con otra alma a una identificación perfecta.